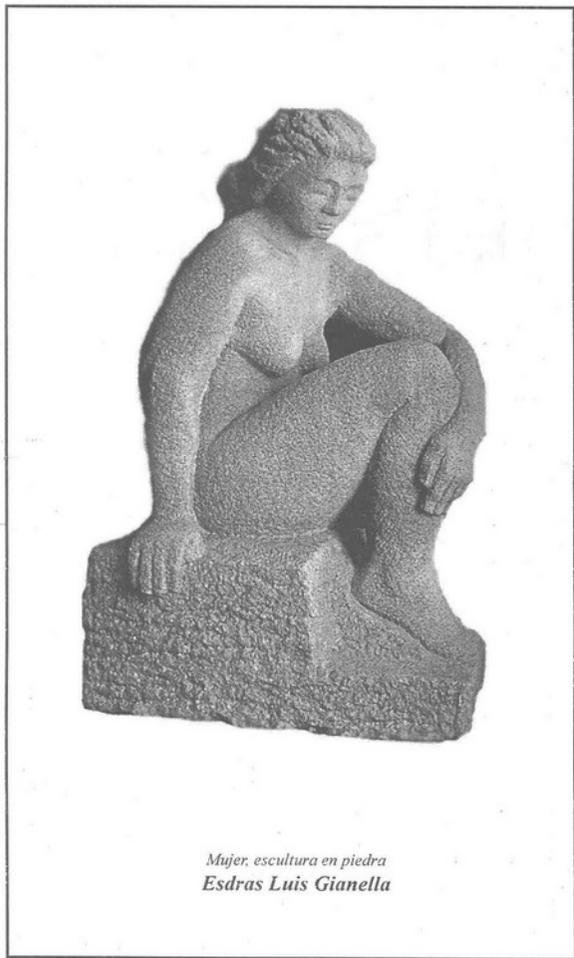


CLAVES

JUNIO 2013

Salta - año XXII - N° 220 - Precio \$10.-



Mujer, escultura en piedra
Esdras Luis Gianella

Balconeando

Un testamento de los años '70

Santiago Rebollero

¿Adónde vamos?

Suramérica busca su destino 2ª parte.

Gustavo Barbarán

El sistema bancario en la sombra

Sergio Santillán

Carlos Xamena, primer gobernador obrero

Luis Borelli

Jesús Ramón Vera

*Selección póstuma de su obra
Alejandro Morandini*

Carlos Astrada, el filósofo depuesto

Mario Casalla

El Cura Brochero y su tiempo un libro de Jorge Torres Roggero

Osvaldo Raúl Valli

Antología del soneto lunfardo

Luis Alposta

El destierro de los poetas : de Atenas a Moscú.

Alejandra González

Balconeando... por Santiago Rebolero

Un testamento de los años 70.

Héctor Ricardo Leis titula así un ensayo que participa, al mismo tiempo, de una reflexión política, ética y filosófica de la presencia del terrorismo en la historia de América Latina y Argentina, como de un relato sobre su participación activa en una organización guerrillera, 'montoneros'. Esta mirada la hace desde su experiencia actual como docente en filosofía y ciencias políticas en la universidad, en Río de Janeiro. Es decir, que un período de más de treinta años lo separa de su actividad insurreccional. Ya de entrada nos sorprendemos con la editorial, Katz, que edita estas reflexiones, y que habitualmente no suele incursionar en estas temáticas.

También sorprenden los prólogos, laudatorios aunque críticos, en algunos aspectos, de Graciela Fernández Meijide y de Beatriz Sarlo. Sobre el tema se han escrito memorias, historias noveladas, reportajes e investigaciones de distinto tipo, muchas de ellas valiosas y algunas prescindibles, desde las primeras auto-críticas de Del Barco o Pilar Calveiro, por poner algún ejemplo. Este trabajo se aventura a señalar la imposibilidad de una convivencia pacífica entre los argentinos, sin haber hecho un examen crítico de la participación, activa o pasiva, de la entera sociedad en la tragedia que enlutó al país en la década del setenta.

En el primer capítulo, titulado «Terrorismo y guerrilla», hace una distinción entre guerrilla y terrorismo, diferenciando entre la lucha a campo abierto y el terrorismo, que afecta por igual a inocentes y presuntos culpables. Destaca que «no hay ninguna legitimidad en el terrorismo al servicio del asalto al poder, en un contexto democrático, como ocurrió en el período de 1973 a 1976, durante el cual las organizaciones guerrilleras continuaron comportándose de la misma manera que lo habían hecho durante la dictadura». En el capítulo siguiente habla de las generaciones basándose fundamentalmente en las generaciones históricas argentinas, aludiendo a las del '37 y la del '80. El tratamiento de este tema es ajeno, manifiesta, a los cultores de las ciencias sociales contemporáneas. Analizarlo desde este punto de vista requeriría de una visión más rica y compleja del fenómeno de la violencia en nuestra patria. El autor remarca que: «Desde una perspectiva civilizatoria, lo peor de la historia argentina de las últimas décadas, no fue la catástrofe de los años '70, sino el hecho de que la amplia mayoría de los ciudadanos pasó por ellas, sin comprender su sentido profundo, lo que permite que el viento del destino pueda alimentar nuevos incendios con sus cenizas nunca apagadas».

En el apartado cuarto, Memoria y condición humana (cuyo epígrafe es un verso de T.S. Eliot, de *Asesinato en la Catedral*: «La humanidad no soporta mucha realidad») afirma: «Las memorias mal resueltas se traducen en resentimientos de fuerte potencial destructivo para el futuro de la comunidad». Lo explica diciendo «Los discursos actuales de los revolucionarios y de los militares que se enfrentaron en los años '70, se sostienen en la misma cuerda floja. Los militares dicen que no hicieron lo que hicieron, los revolucionarios dicen haber hecho otra cosa de lo que hicieron. Que los dioses digan lo que es peor». Constantemente el autor reitera que nadie puede hablar en nombre de las víctimas, ya que nadie podría suponer que pensarían sobre ese pasado desde la realidad actual.

Quería informar de la existencia de este libro, con el cual tengo más diferencias que las que sostienen las prologuistas. Omite demasiado material empírico histórico y sus reflexiones sobre la historia argentina en general pueden ser discutibles. Lo que importa es el coraje intelectual de plantear los problemas que implican una memoria sesgada y un resentimiento que más se parece, en muchos casos, a una vindicación subjetiva que a un juicio sobre un proceso histórico que se ha clausurado. Nadie puede hablar en nombre de los muertos ni pretender una política basada en una interpretación parcial de su accionar histórico. Sólo la sociedad en su conjunto puede construir una auténtica memoria. Creo que este libro, a pesar de sus aseveraciones polémicas, incluso de sus inexactitudes, puede contribuir eficazmente a una auténtica reconciliación entre la verdad y la memoria.

Suramérica busca su destino (segunda y última nota)

¿Adónde vamos, entonces?



Gustavo Barabarán

En la primera parte intentamos describir el escenario en el cual América del Sur puede jugar un papel relevante como bloque político-económico, en el nuevo esquema de poder y seguridad mundiales que se está gestando sin prisa pero sin pausa. Obviamente la pretendida meta –quizás más necesaria que merecida– requiere una dirigencia de superior clarividencia. ¿La tenemos? ¿Estamos en condiciones de proponer un proyecto común que nos sea útil y a la vez le sirva a una humanidad con serios problemas de convivencia y de suministros vitales?

Los doce países del subcontinente suman 17.819.100 km² (algo más que Rusia, el país más extenso del mundo) y 357.000.000 de habitantes (150 millones menos que la Europa de los 27)¹. Estos datos elementales anticipan por qué las partes involucradas deben converger en un mismo ideario. En tan vasta superficie territorial y sus espacios marítimos adyacentes existe una riqueza monumental en materia de agua potable, recursos energéticos, alimentos y minerales estratégicos, para aprovechar y defender con responsabilidad y racionalidad. Sin embargo las dirigencias (toda dirigencia, no solo la política de mayor responsabilidad) muchas veces no parecen estar a la altura del mayor desafío: compatibilizar los distintos «modelos» nacionales con un proyecto común para el largo plazo.

Asumiendo que la suma de pobreza no hace una riqueza, el debate *señalista* de fondo confrontó la integración nacional previa a la integración regional inspirada por los centros financieros internacionales, que buscaban reorganizar la escala sobre la base de la eficiencia relativa y la eficacia selectiva de cada economía, reproduciendo a nivel

regional aquella división internacional del trabajo que condenaba a depender de los productores de manufacturas. En esos tiempos² nació, por ejemplo, el Banco Interamericano de Desarrollo (1959), gestor e ideólogo de la integración latinoamericana con su Instituto para la Integración de América Latina (INTAL, 1965).

A medida que el deterioro de la relación de intercambio viró con la globalización, al tope de los precios se ubicaron las *commodities*: petróleo y soja cotizan mejor que el acero. Sin embargo, la concentración de la riqueza –que produce inestabilidad social– y la intolerancia ideológica más el afán de perpetuación en el poder³ –que produce inestabilidad política– son una constante en nuestros países.

Los experimentos

Si apostamos a la multipolaridad (en contraposición a la propuesta «cosmopolita», de la que hablamos antes), veamos lo hecho hasta ahora, recordando que el orden continental se asentaba en el trípode constituido por el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR - 1947), la

Organización de Estados Americanos y el Tratado Americano de Solución Pacífica de Controversias (Pacto de Bogotá), ambos de 1948.

Aventada la Crisis de los Cohetes de 1962, la presión de los centros financieros y académicos apuró los procesos de integración económica, inspirados en la experiencia de las Comunidades Europeas pero siempre atados a la estrategia norteamericana.

Cada una de las instituciones que se mencionan a continuación pueden ser tema para un trabajo aparte; en esta ocasión solo las enumeraremos:

Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC - 1962) y su sucesora la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI - 1980), la Comunidad Andina de Naciones (CAN - 1969), el Sistema Económico de Latinoamericano y del Caribe (SELA - 1975), el Mercado Común del Sur (MERCOSUR - 1991), la reciente Alianza del Pacífico (surge con la Declaración de Lima - abril 2011)⁴. Salvo la última, las otras integran el paisaje latinoamericano, con idas y venidas, encuentros y desencuentros, entradas y salidas de sus partes, pero ninguna consolidada como motor genuino de progreso y desarrollo regional. Un caso patético es el del MERCOSUR, cuya parálisis-rayana en el estado vegetativo-obedece antes a la falta de visión política de las dirigencias que a su complejidad jurídica, que la tiene. Por eso los gobiernos de Paraguay y Uruguay - cansados de las desavenencias entre sus elefantes vecinos- iniciaron contactos para arrimarse a la Alianza del Pacífico, cuyo avance presienten más promisorio (siete cumbres presidenciales ya en su corta vida) porque miran hacia las playas del inmenso mercado asiático. Consideremos igualmente estas otras organizaciones de carácter político: el Mecanismo Permanente de Consulta y Concertación Política (Grupo Río - 1986, basado en el Grupo Contadora), en cuya XXI cumbre presidencial se decidió la creación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC - Playa del Carmen, México, febrero 2010), la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado

de Comercio de los Pueblos (ALBA - TCP, La Habana 2004), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR - Brasilia 2008) pensada como alternativa suramericana a la deslucida OEA⁵. Todas estas organizaciones contribuyen al contacto fluido entre cabezas de Estado, que no es poca cosa, pero sus objetivos se superponen y las decisiones no terminan de fructificar en la práctica. Suena duro llamarlos «experimentos», pero a la luz de sus resultados no parecen más que eso.

Conflictos pendientes⁶

No será posible la unidad política, económica y social de Suramérica si no se cierran los conflictos pendientes de cualquier naturaleza, que calaron hondo en los pueblos involucrados y malquistados por la retórica nacionalista de distintos gobiernos en cualquier tiempo: Venezuela y Colombia respecto del archipiélago de Los Monjes y la península de Guajira en el golfo de Venezuela; Venezuela y Guyana por el territorio del Río Essequibo; Colombia y Nicaragua por los espacios marítimos de las islas de Providencia, San Andrés y Santa Catalina; Chile y Perú por su frente lateral marítimo que espera inminente sentencia de la Corte Internacional de Justicia; el añejo reclamo de Bolivia a Chile por una salida al Pacífico y con Brasil por el territorio del Acre.

Si a los mencionados les sumamos la cuestión bilateral por las Islas Malvinas que, si bien cuenta con apoyo generalizado para nuestro país, no deja de complicar las relaciones regionales. El aprovechamiento de los mares, la proyección antártica, el aprovechamiento de las grandes cuencas hidrográficas (Amazonas, del Plata y Orinoco), las selvas amazónicas, los acuíferos, son cuestiones novedosas y representan conflictos latentes, exacerbables en tanto las partes no los aborden con clara idea de rumbo común.

A esta lista podríamos sumar conflictos políticos, como el recurrente enfrentamiento entre Argentina y Brasil, expresado en la retirada de las



El sistema bancario en la sombra.

En la década de 1970, en EEUU, dos personas decidieron establecer unos fondos que funcionaban como depósitos bancarios pero no eran depósitos y tenían la ventaja de que, a diferencia de éstos, devengaban intereses. Este fue el origen de los llamados Fondos de Mercado Monetario, no regulados legalmente pero tampoco prohibidos, una sencilla forma de inversión que se reprodujo en otras múltiples expresiones y creció en las siguientes décadas a un ritmo vertiginoso. Así nació el Sistema Bancario en la Sombra (SBS) que -en noviembre de 2012- tenía globalmente un volumen estimado en 67 billones de dólares, 150 veces el tamaño de la economía argentina. El SBS ha sido una de las principales causas de la catástrofe financiera que afectó a EEUU y a la Unión Europea produciendo la mayor caída de actividad desde la Gran Depresión y un drama social en numerosos países (en la Unión Europea, 27 millones de desempleados).

Todo comenzó con la desregulación financiera de Reagan y Clinton, que desmantelaron las sabias normas prudenciales de la Ley Glass-Steagall, de 1933. La Gran Depresión había ocurrido varias décadas atrás y las causas que la provocaron ya se habían olvidado. Como consecuencia, la explosión de productos financieros - sociedades vehiculares de pagarses de empresa respaldados por activos (ABCP), vehículos de inversión estructurada (SIV), préstamos de valores, «hedge funds», y un largo etcétera - dio lugar a una terminología que sólo está al alcance de los expertos. En 2007, un financiero norteamericano acuñó la expresión *shadow banking system* para designar - dijo - la «sopa de letras» de productos y entidades sin cobertura legal que inundaron la economía. La *financiarización* en detrimento de la economía real tuvo su consecuencia más visible el 15 de septiembre de 2008, con la quiebra de Lehman Brothers pero Europa siguió fielmente los pasos de EEUU, superando en algunos casos a los maestros. Islandia, por ejemplo, se convirtió en una especie de Lehman Brothers: su desmesurado sistema bancario llegó a acumular una deuda externa equivalente a casi cinco veces el tamaño de la economía del país.

Quienes defienden el SBS exponen dos grandes argumentos: inyecta una liquidez que es fundamental para el funcionamiento de la economía y los productos que ofrece son para inversores expertos y con mucho dinero que asumen las pérdidas si se equivocan. Por lo tanto, quedan al margen las familias comunes de trabajadores y jubilados que componen la gran mayoría de la población y el Estado no tiene que preocuparse. El primer argumento, totalmente cierto, es precisamente el gran problema: la creación de dinero a partir de la nada - mediante *rehipotecas* (hipotecas sobre hipotecas, con lo que la garantía del título puede ser mínima) o títulos basados en otros títulos que a su vez se basan en otros títulos - condujo a la burbuja financiera e inmobiliaria cuyo estallido era inevitable. El segundo argumento es radicalmente falso, como saben bien, entre otros, los contribuyentes europeos (incluidos los trabajadores y los jubilados) cuyos bolsillos han asumido, hasta ahora, una factura de 1,6 billones de euros para salvar a los bancos - los tradicionales - de la debacle. Porque si algo ha quedado en evidencia es que sistema bancario tradicional (regulado) y SBS (no regulado) son en realidad la misma cosa.

Epílogo: de la G-20, se ha desencadenado una frenética actividad reguladora en EEUU (la Ley Frank-Dodd) y en la UE. Las normas promulgadas suman miles de páginas y, probablemente, tendrán el efecto de evitar algunos de los peores efectos de los *shadow banks*. Pero la historia no puede ignorarse: las crisis del capitalismo no sólo son recurrentes sino que son inherentes al sistema. Nadie espera que las cosas cambien radicalmente en el futuro.

Sergio Santillán
Madrid, junio de 2013

Salta, nuestro lugar en América



www.saltamerica.org.ar - Tel: +54-0387-4218347 - Juramento 420 - of. 1 - C.P. 4400 - Salta - Argentina

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

empresas Vale, Petrobrás y Alianza Latina Logística, o la demanda a Dilma de la poderosa Federación de Industrias del Estado de São Paulo (FIESP), de liberarse de esa «camisa de fuerza». También los habituales cruces entre Bogotá - Caracas y Bogotá - Quito por las andanzas de las guerrillas, las migraciones o las tensiones que genera la desatención de la cuestión indígena de preocupante tendencia secesionista. Entre los conflictos nacionales de potencialidad contaminante, la cuestión FARC es en sí misma un tema de imprescindible y urgente resolución, ante la evidencia de su anacronismo. La nueva ronda de negociaciones (y van...) tiene a Cuba y Nicaragua como «garantes» del proceso, y a Chile y Venezuela como países «acompañantes».

Igualmente podemos sumar al narcotráfico y su capacidad corruptora, condicionantes de la estabilidad política de los países productores, fabricantes y consumidores, que son de hecho y a esta altura todos los de la región.

Seguridad continental

Desde la finalización de la Guerra de Malvinas yace un cadáver insepulto: el TIAR, resabio de la Guerra Fría. Si los futuros conflictos vendrán por el lado de la defensa de los recursos naturales, superadas las hipótesis de conflictos regionales, parece obvio pensarlo con óptica más amplia. Así, dentro del marco de la UNASUR, el Consejo Suramericano de Defensa -propuesto por Lula en diciembre de 2008- fue implementado con la Declaración de Santiago (marzo 2009), cuyas medidas de confianza mutua se inspiran en la Organización para la Seguridad y Cooperación Europea (OSCE):

Con todo, ninguno de los países -salvo Argentina- descuida la renovación y equipamiento de sus fuerzas armadas. Desde este aspecto bien puede decirse que hay carreras armamentistas y que Brasil, Chile y Colombia poseen las



fuerzas armadas mejor equipadas y preparadas.

Esta problemática es riesgosa pues el equilibrio militar, gusto o no, inspira las políticas de poder, aunque ambos equilibrios obedezcan a matrices conceptuales distintas: uno conceptualiza armas y equipos al nivel de confrontar en igualdad de condiciones; el otro apunta al reparto de poder para mantener privilegios⁴. El problema se ha instalado.

Final abierto

Si, como dijimos en la nota anterior, un orden internacional implica un patrón de conductas asentado en reglas creadas y observadas por todos sus componentes, Suramérica puede tener sus propias reglas pero nunca serán muy distintas de las aplicables en el orden mundial. El Protocolo de Ushuaia sobre el compromiso democrático en el Mercosur (julio 1998) marca la tendencia, más allá de desiguales como la suspensión de Paraguay luego de la destitución de Lugo. En todo caso, la diferencia estará en cómo se defina la seguridad colectiva.

Hasta la recuperación casi unisona de la democracia a principios de los '80, el orden continental respondía a los criterios de la Guerra Fría asentada en el triplete TIAR - OEA - Pacto de Bogotá, inspirado asimismo en la Doctrina Monroe y el corolario de Teodoro Roosevelt: EUA debía custodiar la «buena conducta» continental. Ese

paradigma ya no existe más: Estados Unidos es un jugador importantísimo en la escena internacional, pero uno más que presiona fuerte para mantener supremacía. Botones de muestra: en el discurso anual a la Unión de febrero pasado, Obama anunció que promoverá un tratado de libre comercio e inversión con la Unión Europea (dejando fuera del trato a México); y ya había logrado lo mismo con el Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC, Canberra 1989) o los tratados bilaterales de libre comercio, con los que desarticula estrategias integrativas.

Volviendo a la cuestión del equilibrio de poder, con todas las prevenciones posibles, en América hay dos jugadores globales, Brasil y Estados Unidos, y uno que apunta a serlo, México (¿qué hacer con México: se lo suma a una propuesta Iberoamericana o lo damos por «perdido»?). Tres presencias condicionantes. Los dos norteamericanos son países bioceánicos, al igual que Colombia en el sur. Brasil no lo es y despliega acciones para serlo: hoy es San Pablo el núcleo geohistórico que lidera la integración suramericana. La diferencia de potencia con una Argentina (cuya dirigencia, consumida por el corto plazo, claudicó ante Brasil), la absorción mexicana por su gran vecino del norte, complican cualquier negociación sensata en el armado de la unidad suramericana. Fortalezas, oportunidades, debilidades, amenazas; todo indica que debemos apurarnos para no perder el tren. Por eso

tal vez sea prudente ir preparando una tercera nota para más adelante.

(Notas)

¹ Los datos consignados fueron consultados en Wikipedia, el 11/06/13 a las 08:00 hs.

² Por cierto durante parte de los '60 y todos los '70, la atención estuvo centrada en sacudimos los gobiernos militares. El proceso de recuperación democrática se aceleró a medida en que el gran contrador -la URSS- iba perdiendo influencia ideológica y política a causa, *inter alia*, de su fracaso económico.

³ Cuba y Ecuador sin tapujos, Argentina, Perú y Venezuela tienen la sucesión matrimonial con Cristina Fernández, Nadine Heredia y Cilia Flores, respectivamente.

⁴ No incluimos en esta lista al Grupo de los 3, un tratado de libre comercio entre Colombia, México y Venezuela negociado en 1994, del cual se alejó Caracas para incorporarse al Mercosur.

⁵ Esta propuesta incluye el Parlamento Suramericano, una Secretaría General, el Banco del Sur y el incipiente Consejo Energético Suramericano.

⁶ A ellos aludimos en nuestro trabajo «América Latina complicada», Claves nº 148 - mayo 2006).

⁷ La idea es implementar un mecanismo ágil e idóneo para intercambiar información, sobre los sistemas de defensa nacionales, personal, equipos y armamentos, dentro de un criterio de flexibilidad que inspira el nuevo concepto de defensa y combina la seguridad colectiva en sí misma (un ataque a una parte se considera un ataque a todas) y una amplia esquema de cooperación internacional y ayuda humanitaria.

⁸ Carlos Garay, «La carrera armamentista entre Argentina, Chile y Brasil», en <http://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/795/index.php?id=795>, consultado 07/02/2013 hs 09:00.

Esta nota puede leerse en www.gebarbaran-diri.blogspot.com.ar

VICENTE MONCHO

CONSTRUCCIONES



REPUBLICA DE SIRIA 1153 - 1155 - 4400 SALTA

Plan de Seguridad

EN SALTA, CUIDAMOS DE VOS.

En lo que va de 2013, ya se incorporaron **400** nuevos efectivos y, durante el año, otros **450** se sumarán al trabajo que hacemos en todo el territorio salteño por tu tranquilidad y la de tu familia.

Además, el Gobierno de la Provincia entregó **60** nuevos móviles, para reforzar la presencia policial en las calles y en tu barrio. Así superamos las **700** unidades en funcionamiento, cifra que duplica la cantidad existente en 2007.

Porque cuidarte a vos y a tu familia también es darte cada vez más y mejor seguridad.



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SALTA.
Ministerio de Seguridad.

Relatos - A 56 años de su muerte

Don Carlos Xamena, primer gobernador obrero

Luis Borelli

El pasado 7 de mayo se cumplió el 56° aniversario de la muerte de don Carlos Xamena, uno de los hombres más apreciados del peronismo de la primera hora. Fue además, el primer ciudadano surgido de las filas obreras que llegó a ser gobernador de Salta.

Nació en Jujuy el 1 de enero de 1911, creció en Tucumán y a los 18 años regresó a Salta, ciudad donde había vivido muy brevemente en su niñez. Aquí fue enfermero en los hospitales del Milagro y de General Güemes; casó con doña Laura Fernández y tuvo cinco hijos.

En 1945 abrazó la causa del peronismo y, desde el Partido Laborista con otros sindicalistas, sostuvo la candidatura de Perón en las elecciones presidenciales de 1946. Militó en el Laborismo hasta 1947, cuando se sumó al naciente Partido Peronista.

Pese a su muy breve paso por la vida, hizo como pocos, la carrera de los honores y sugirió obras que aún perduran. En solo nueve años fue diputado y senador provincial; dos veces intendente de la Capital; vicegobernador y gobernador de Salta hasta el 4 de junio de 1952. Luego, ocupó una banca en el Senado de la Nación hasta el derrocamiento de Perón.



Audiencia con funcionarios y dirigentes peronistas de Salta a comienzos de 1951 en el despacho de Eva Perón. A la derecha de Eva Perón, está el gobernador Carlos Xamena y a la izquierda su ministro de Salud, doctor Alberto Francisco Caro. También están, Tomás Ryan, Héctor Lovaglio, Abraham Palitó y Ramón Sily, entre otros.

Foto perteneciente al archivo de la familia de don Carlos Xamena.

Al momento de el golpe militar de septiembre de 1955, Carlos Xamena estaba internado en un centro de salud de Buenos Aires afectado por una grave enfermedad. Sin embargo, fue puesto bajo vigilancia policial. Como otros tantos detenidos políticos, fue hostilizado física y moralmente hasta ser acusado de 'traidor a la Patria'. Regresó a Salta detenido y fue internado en el Hospital del Milagro, donde años antes había sido

enfermero. Allí permaneció por un tiempo con vigilancia a la vista hasta que, desahuciado por los médicos, se le permitió pasar a su domicilio de Santa Fe al 500. Por supuesto, siempre con un centinela en la puerta. «Cuando ya se estaba muriendo -recordó Amadeo Sirolli en sus exequias-, el nuevo interventor federal de la provincia, Nogueles Acuña, lo indultó de la infamante acusación de traidor a la Patria».

En su casa, Xamena nunca pudo abandonar su lecho de enfermo hasta que finalmente el 7 de mayo de 1957, expiró a la temprana edad de 46 años.

Su fallecimiento

La noticia de la muerte de Carlos Xamena corrió como un reguero de pólvora por los barrios de la ciudad. El peronismo profundo se conmovió hasta sus raíces y hombres y mujeres lagrimearon al conocer tan infausta noticia.

Al día siguiente, el diario Norte confirmó tan lamentable acontecimiento. El título de tapa decía simplemente: «Ha muerto Carlos Xamena». Más abajo, una nota resaltaba las virtudes cívicas y personales del ilustre difunto: «No doblaron las campanas. Tampoco el paño sacrosanto de la nacionalidad fue deslizado a la media asta del simbolismo funerario. Pero qué importa, si el pueblo le está rindiendo un silencioso homenaje con el desfile de mujeres, hombres y niños, en una llorosa caravana. Porque tan pronto se conoció en la ciudad la desgarradora noticia del fallecimiento de don Carlos Xamena, miles de personas hicieron una pausa y se persignaron por la señal de la Santa Cruz».

mundog
editorial

AÑOS DE EXPERIENCIA
APOYANDO LA CULTURA
LITERARIA SALTEÑA

EDITORIAL
distribuidora

La más amplia variedad
de servicios editoriales



Córdoba 714 | Tel. 54 387 4234572 | libros@mundograficosa.com.ar | Salta 4400

Exequias

Carlos Xamena fue sepultado el 8 de mayo por la tarde en el panteón que el Centro Argentino tiene en el cementerio de la Santa Cruz. «Horas antes -cuenta diario Norte- la calzada, los portales y el peristilo del cementerio de Salta ofrecían un impresionante aspecto por el gentío congregado y silencioso que aguardaba la llegada del féretro. Desde temprano mucha gente se había agolpado frente al domicilio de la calle Santa Fe. Aguardaba silenciosa la partida de la carroza con los restos del exgobernador. Pero después, la muchedumbre prefirió llevar a pulso los restos del extinto. Y así, el cortejo, con la muchedumbre bien prieta y a pulso limpio, llegó a la necrópolis local. Era una caravana interminable, dolorida, fiel al muerto ilustre».



La despedida

Ya en el cementerio, en las escalinatas del panteón, siete amigos y compañeros despidieron a Carlos Xamena: Gerónimo Soriano, Cornelio Arancibia, Cesar Pordiguero, Amadeo Sirolli, Salvador

Michel Ortiz y el médico Alberto Caro. Fue justamente Caro, quien recordó el doloroso encuentro con Xamena en Buenos Aires. «Estaba enfermo, internado y con vigilancia policial...», dijo. Amadeo Sirolli memoró su último acto de gobernante en 1952: «Fue al parque San Martín y visitó la Escuela Superior de Ciencias Naturales que había creado y que

más tarde fue la primera casa universitaria de Salta», resaltó. Salvador Michel Ortiz: «Sembró en tierra fértil la semilla capaz de germinar. Y hoy, nos deja esa obra que levantó para bien de los demás». Cornelio Arancibia habló sobre su forma de ser: «Era proverbial su vida austera. Sus hábitos eran modestos, silenciosos

y recogidos...». Finalmente el diario «Norte» cierra su crónica: «Ya caía la noche y, cuando la multitud se disgregaba, alguien recordó palabras habituales de Xamena: «Como en la zamba, voy camino de las sombras...». Dos días después, el diario «Norte» fue clausurado por la dictadura 'libertadora'. ¿Razones? La cobertura dada a la muerte de Carlos Xamena.

Las obras

A Xamena se debe la inclusión en el 2º Plan Quinquenal de Perón, de unas 40 escuelas en toda la provincia; la Facultad de Ciencias Naturales (UNSA), el Hospital San Bernardo, la Escuela de Enfermería, el Balneario Municipal y la creación de filiales de la Escuela de Manualidades. También, la donación de predios para Gauchos de Güemes, la Cruz Roja Argentina y varios clubes deportivos. Dato: Carlos Xamena fue el primer gobernador que presentó ante la Asamblea Legislativa, declaración jurada de bienes. Este artículo fue publicado en El Tribuno de Salta. Se reproduce con la autorización de su autor.-

Evitemos intoxicaciones en el hogar



EL MONÓXIDO DE CARBONO ES NOCIVO PARA LA SALUD



Controlar que sus artefactos a gas (calefones y estufas) tengan llama azul.



Revisar que los caños de ventilación de calefones y estufas no estén obstruidos.



Realice las instalaciones de gas y la colocación de artefactos con instaladores matriculados.



Bartolomé Mitre 1014 - Salta Capital - CP 4400
 prevencionyemergencias@municipalidad-salta.gov.ar





De por qué Platón de la ciudad y Stalin m

Alejant

Y en el atrio
y en las afu
y en el umb
hay un bufó
un loco que

Platón echó a los poetas porque mentían sobre los dioses, a quienes pintaban coléricos, lujuriosos, llenos de envidias y celos. No eran útiles como modelo moral para los ciudadanos, a quienes el rey filósofo debería gobernar, por su conocimiento de lo uno, bueno y verdadero. Con ellos expulsó Platón a los payasos, los fabuladores, los mitómanos, los fantasiosos, los utopistas, los chiflados, los místicos, los jugadores. Atenas se quedaría sin bufones.

La mentira socava el orden del poder, y Platón no quiere que sus ciudadanos sean confundidos por una lengua que tergiversa la verdad, que puede decir una cosa u otra indistintamente. A partir de la palabra verdadera o falsa, se pueden establecer también los oficios que jugados en el orden de la verdad y la falsedad, es lícito que puedan permanecer o no en la polis. Otro rey que no era filósofo, pero se pretendió lingüista, Stalin, también arroja a algunos poetas de la polis: «aquellos que no narran con fidelidad los hechos», es decir los que distorsionan la lengua para hacer surgir espejismos. Solo el amo del significado, puede encarnar a quien, por fuera de todo lenguaje, visualizaría esa relación inmediata que no sufre los deslizamientos del sentido y hablaría una univocidad absoluta. Stalin comprendió que una política del lenguaje distribuye verdad y falsedad, como se reparten bienes entre los habitantes del reino.

Ambos intuyeron que el lenguaje, como instrumento de comunicación política, presupone una potencial identificación. Una pulsión mimética entre la palabra y la cosa, no dicha por ningún sujeto, sino establecida esencialmente en el orden de la correspon-

dencia entre el estatuto lingüístico y el estatuto ontológico. La aspiración a un significado completo, opera como propiedad de alguien (la palabra de Dios que hace existir a lo que es). Y en el orden humano es el amo quien produce el deslizamiento del comportamiento descriptivo, mimético, al prescriptivo. No sólo enuncia lo que es, sino que dispone cómo debe decirse. Finalmente se pasa de una política del lenguaje a un lenguaje político que se articula en él como sintaxis. De allí que se pueda discriminar entre quienes pueden hablar en el orden privado y en el público. Lo que tanto Platón como Stalin conocen es que, desplegándose la distancia entre política y lenguaje, aparece el engaño, la mentira, el artificio de lo doble. Pero lo que también surge es la contingencia, la pluralidad, lo posible, la verdad dicha a medias, el desvarío democrático.

Stalin mandó a Bajtin a la Siberia, para que no cuestionara sus teorías acerca del lenguaje y del ruso. Por su peculiar lectura de *La ideología Alemana* de Marx, Michail Bajtin sostiene que el lenguaje, que también es un trabajo, produce una plusvalía: el significado. Por lo tanto, hablar es participar en una lucha por la significación en donde se replica el combate por el poder y por la apropiación de ese valor. El significado no está dado de antemano sino que se impone gracias a ese combate. Bajtin se ocupa de las condiciones materiales del surgimiento del significado y sus posibilidades históricas de circulación. Su distanciamiento con el grupo de Nicolás Marr y finalmente la posición que le valió la condena de Stalin, estuvo relacionado precisamente con su concepción polifónica. Stalin sostenía (al contrario de Marx) que el lenguaje estaba en la infraestructura, justificando con ello

al ruso como el idioma cuyas categorías lingüísticas coinciden con las categorías del pensamiento y a partir del cual se podían definir a las otras lenguas como derivadas. Esta relación de subordinación reproducía por tanto el carácter industrial y tecnológico de Rusia del que dependerían las economías aún rurales y subdesarrolladas del resto de las naciones soviéticas. Además, Stalin sostenía un fuerte monologismo: cada clase habla solo con las palabras que corresponden a su nivel de conciencia. Bajtin se opone por completo a esta óptica y sostiene que el lenguaje es un producto ideológico, que las clases sociales utilizan el mismo conjunto de signos y que la lucha se da en el interior mismo de la lengua, en el discurso que cada hablante pone en acto, mediante el trabajo del habla. No habría entonces un lenguaje proletario, y uno burgués, sino que se entrelazarían todos en un combate por la significación del que los hablantes no seríamos conscientes completamente. Esto no permitiría entonces, que alguien (el Partido) dictaminara lo que corresponde a la visión proletaria o burguesa, o que impusiera una literatura o un modo de hablar como el único expresivo del potencial progresista de la lengua. Al impedir la sanción de un canon hegemónico, Bajtin se opuso a la visión imperial de la lengua stalinista y a la imposición de una gramática o un canon literario dominante. Además, la lengua no estaría estrictamente ni en la infra ni en la superestructura, es decir que no sería determinante ni totalmente determinada y conservaría el carácter dialéctico de toda acción. Falsa así, además, la idea de una lengua en la infraestructura: con lo cual invalida que haya un idioma que se corresponda directamente con el pensamiento con lo que se pone fin a la hegemonía de las lenguas imperiales. En el mundo staliniano el proletariado habla proletario, los comunistas ruso, y el resto no piensa y apenas balbucea. La sintaxis de

las lenguas imperiales (ruso, griego) ser también una lógica, la del pensamiento único. Fundamento racional de superioridad natural de los pueblos que coincidirían Aristóteles y Stalin. ¿Tal Heidegger para quien se piensa en alemi

¿Que es lo que hace Bajtin mientras tan Lee a Rabelais, a Dostoievsky, a Mar Cervantes, a Shakespeare, los antiguos clásicos, y escucha las conversaciones del mercado y en la plaza. No oye proleta Escucha refranes, cuentos, risas, llantos en lenguas que no se derivan más que las acciones de sus hablantes. Bajtin lla a los poetas a la ciudad, y escucha la poe en el habla popular, que no tiene un 2º sola, que habla con muchas voci contradictoria, desigual a si misma, que obedece al imperativo retórico político Causalidad, linealidad, identidad.

Bajtin encuentra en el juego y en el aza raíz de lo carnavalesco y en el idiota y loco a sus artifices: están fuera de relaciones habituales de las instituciones ingenuos sospechosos provoc escándalos, cambios de personalidad, rompen con la concepción euclidiana tiempo y del espacio. Los contrarios unen y se reflejan, se conocen y entienden unos a otros. Todo en el murve en la frontera misma con su contra La fe convive con el ateísmo, el ateísmo limita con la fe y la comprende. El amor la vida se avecina con el deseo autodestrucción. La pureza y la castidad comprenden el vicio y la lujuria. Todos encuentros decisivos se cumplen en infinito y por última vez, en un tiempo espacio carnavalesco. Se pasa a escenario de la vida particular al escenas universal del misterio. Se supera solipsismo ético y gnoseológico. No puede existir sin otra conciencia. No plenitud en si mismo. La polifonía asome habla popular no tiene la solemnidad

En echó a los poetas andó a Bajtin a la Siberia

ra González

de la iglesia,
ras del senado,
al del mundo,
que ríe,
ilumina lo oscuro.



partido ni de la iglesia, descubre Bajtin. No está tan segura de la eternidad de las ideas ni de los dioses. Más bien sospecha que esto se acaba pronto, pero que es muy probable que vuelva a empezar de algún otro modo. Por las dudas, le apuesta en alguna lotería extraña, a la vieja embarazada, a la parca disfrazada de doncella, al esqueleto que baila, al burro coronado, al rey vestido con harapos. Hace actuar a los personajes históricos y a la divinidad sin importar sus jerarquías: los pasea por el cielo y el infierno, en especial por los burdeles, las cárceles y los mercados. Está interesada en las aventuras de la idea, pero en las favelas y las villas miseria. Se trata de poner a prueba no al héroe sino a la verdad. Para ello, confrontaciones y batallas múltiples, experimentación, estados psíquicos extraordinarios, demencias, sueños, desdoblamiento de la personalidad. Locos diversos, monstruos de feria y alucinaciones místicas. Visiones que destruyen la integridad épica y trágica. Profanación de lo sagrado, de la etiqueta y las buenas costumbres. Escándalos que rompen la cotidianeidad, utopía que invierte el orden del mundo: transiciones y contrastes, saltos imposibles: El rey un mendigo, y los mendigos, ¡reyes!

Y Bajtin defiende a ese pueblo que habla su lengua materna mezclada con las palabras que vienen de las fronteras, de las leyendas, arcaica y siempre nueva, y que se expresa en géneros literarios que no pueden tipificarse como los propios del realismo soviético, tan serio él. Es que el pueblo carnavalesco. Una dura vida de trabajo para comer pan y cebolla, ver crecer a los hijos que seguirán la misma historia. Y encima la sospecha de que somos nosotros los culpables de tantos males. Un pecado original que viene quien sabe de dónde, ni por qué. Menos mal, que de vez en cuando, muy de vez en cuando, el

tiempo se interrumpe: viene un canto de lejos, unos colores, unos feriantes, unos bufones, payasos, locos llegan al pueblo, se paran en la plaza, arman sus circos, sus carpas, y con instrumentos frenéticos, ademanes desmesurados, ropas de colores, hablan a voz en cuello y nos hacen reír del orden del mundo. ¡Parece que se ha puesto todo patas para arriba!!!

Por un rato, los pobres son ricos, y los santos licenciosos, los viejos son jóvenes, los feos, muy bellos. Los varones se convierten en mujeres, y el apaleado de siempre atropella con sus bastones. El tonto dice palabras sabias, y el loco razona mejor que los ilustrados. Por un rato, el pueblo carnavalesco, y se van al diablo, los partidos y las iglesias.

Y una revuelta muy íntima, muy singular, y colectiva al mismo tiempo: una fiesta donde cada quien hace de su sueño realidad, por un rato, nada más, no es cuestión de trastocar definitivamente el mundo. Pero un rato, alcanza para que los poderosos se sientan amenazados, por lo que sucede afuera, en los márgenes de los palacios y los coliseos, de los grandes rascacielos y las corporaciones bancarias. ¡En esta feria no hay plata que valga! El que entra viejo sale joven, y con una muchacha. El rengó baila y los animales cantan. Y la muerte por un momento, en lugar de aterrorizar a todos con su agujero de nada, baila, oscura y sola en la superficie del agua. Los espíritus de los antepasados juegan al tute junto con los recién llegados. ¿Todos mezclados? ¿Desdentados y con dientes de oro? ¿Muertos y vivos?

Bajtin no cree que el idioma sea de los escritores. Más bien piensa que los que escriben primero hablaron la lengua de sus madres, abarvaron de los refraneros populares, escucharon cuentos de hadas, de monstruos y de gnomos de boca de sus abuelas, le dieron carnadura a las palabras

y aprendieron a decir por medio de ellas sus penas y sus alegrías. Y que todo este escándalo polifónico, multiplicidad de voces, donde unas intentan imponerse a las otras, da cuenta de una lógica muy extraña. Mientras las Iglesias y los partidos, los imperios y las repúblicas, letrados, doctores y santurrones escatiman el saber que puede ser peligroso en manos de los simples, y los distribuyen a cuentagotas entre los que pensosamente suben las escalinatas de la universidad, estos bufones de morondanga que no escriben y apenas leen, cantan y bailan a plena luz del día. Porque extrañamente no creen que la verdad se halle fijada en ningún libro, ni oculta en ningún arcano, ni que haya un ser único que pueda enunciarla. Parece, descubre Bajtin, que estos locos creen que la verdad se encuentra gritando en un lugar, corriendo hasta el extremo opuesto, y gritando de nuevo desde allí. Es decir, ocupando el lugar de otro. Pero tampoco por mucho tiempo. O sea, que la verdad es muchas verdades, no relativas, sino cambiantes, no constantes, sino mutables como las hojas de un árbol que es verde brillante, amarilla y roja según el mes del año. Que quizás la muerte no sea tan definitiva, pero tampoco la vida tan verdadera, que tal vez no seamos de un solo sexo, ni de una única clase, ni para siempre esclavos... Que toda identidad es farsa, pregona un payaso vestido de mujer por delante y de hombre por detrás! Y se ríen los chicos con sus los perros mientras comen su choripan regalado. ¡Por fin un regalo, ya era hora! Ni siervo ni libre, ni mujer ni varón, ni judío ni gentil! ¡va gritando otro bufón famoso. Y aunque el tiempo del carnaval dure un ratito, el de leer Gargantúa y Pantagruel, o reirse con Sancho Panza,

o beber el agua recién convertida en vino, bien vale la pena esta fiesta. Nos gustan los taumaturgos, los que caminan sobre las aguas, los que multiplican el pan y los peces, aunque terminen crucificados. ¿Es cómico o es serio? se pregunta Bajtin en la Siberia donde lo recluyó Stalin por preguntarse tantas pavadas anticomunistas. Es serio y cómico, para llorar, para reír y para pensar. Conversación sobre las cosas últimas, sobre lo que realmente desvela la inteligencia y estremece el corazón. ¿Vale la pena todo este asunto? Parece que sí, cuando después de un día de trabajo, Miquéas vuelve a su casa y toma la sidra que le trae su mujer, bajo el árbol viendo jugar a sus hijos. Parece que no, cuando otra vez alguien se duele o se lamenta desgarrado por el dolor del alma o del cuerpo. Y entre parecer y parecer, Bajtin llama de nuevo a locos y poetas, atormentados Dostoievskis y al manco Cervantes, para que participen en un banquete en la ciudad. Si, hay para todos, descripciones de comidas suntuosas, de fabulosas borracheras, cuerpos lustrosos de bebedores gordos, y muchachas tentadoras como frutas de estación. Muchos cuerpos inseparables de sus almas, que se tiran pedos y eructan, contra toda nobleza atribuible a los espíritus. El placer de jugar, de parecerse a los animales por un rato, en la inmediatez del tumulto, en la alegría que sucede a las lágrimas. Vale la pena dice Bajtin, relejendo menipeas extintas y diálogos socráticos, vale la pena no tomarse este asunto tan en serio.

(Notas)

¹ Holderlin. *Obra poética*.

Pág. 96



Jesús Ramón Vera

Los sinsabores del verdadero poeta

El poeta Jesús Ramón Vera, fue encontrado muerto un día indeterminado de principios de junio del año pasado. Las circunstancias de su muerte aún no fueron establecidas.

Esta es una reunión parcial de sus poemas, fueron escogidos teniendo en cuenta el pasaje trágico y final de sus días.

Tal vez la lectura realizada para su recolección no sea la correcta. El poeta debió escribirlos bajo diversas circunstancias. Como lector no he querido más que leer un destino; en el dolor de su pérdida he querido buscar las razones en sus textos; las mismas que los hombres aún hoy no pueden explicarse.

Alejandro Morandini

Textos seleccionados del libro Jesús Ramón Vera - Obra Poética Completa
Editado por el colectivo artístico «La cocina de Gómez», febrero de 2013.

El rompecabezas

Cayó de mis manos
hacia fuera.

En vano quise evitar el golpe.
En desorden
los restos se dispersaron
como si huyeran de sí mismos.

Desde que está en el piso
no puedo armarlo.

Su forma original ya es imposible.

Robo

Hicieron de
campana.

Se llevaron
lo que profundamente
amaba

el poeta.

Una temporada en el infierno

El fuego
quema
en el desfiladero
el fogonazo.

Las soledades
en patota
te derraman el ojo
que mira toda la úlcera
de reajo.

(Hasta los dientes naturales
Están postizos).

Espera la nocturna vía
que los vagones del adiós
te deshuesen
en el despedidero.

El viaje

Extravié
el bolso,
donde guardaba totalmente
las cosas.

Nos robaron los zapatos.
Pensábamos bañarnos
a la salida del río.

Pero también
me abandonaron los amigos.

Creía
que en la vida se entra siempre
por adelante.

La ciudad luz de Rosario de la Frontera

Luego que el Loco Vivas,
su hermano,
y el loco Raúl
me desvalijaron mi casa
de villa 20 de febrero,
de Salta

varias veces
varias veces
como si fueran dueños de la sombra

como si yo me hubiese muerto
antes
ante un cajón con más sombras
al lado del río

como si nadie tuviese capacidad de
respuesta
al golpe
al desvalijamiento

al secuestro de cosas que no son de ellos
vine al
barrio
Cacho Iriarte
de Rosario de la Frontera
aquí
están mi padre
mi abuelo
viviendo enterrados

Enterrados
bajo tierra
bajo tierra
bajo tierra.

Es como si hubiesen atrapado
un cuerpo sin alma.

¡Por favor!

Ahora estoy
luego que tipos me desguazaron la
casa o la ex
pienso o siento que en el albor de
otro año
debo comer de nuevo
el veneno
que no quiso
mi corazón
cómo
cómo
dónde mi corazón
cuando los veo cantar conmigo en el
documental
ah!
cómo arde este corazón dormido,
cervezero,

En Los Sauces 4,
sueño
que tenemos un año menos
menos

Les regalo
la computadora

Escucharán
Bob marley,
Hendrix,
Pink Floyd,
Pappo.

Ahora
todos los árboles de navidad
y todos los cerezos
les arderán
la estupidez

Copiaron el método de los militares
del 76
la invasión
entrar en una casa
sola indefensa
INDEFENSA

Estoy
bien
en Rosario de la Frontera,
gatos
de cuarta
los hice en la comparsa
y creyeron
que
la vida, la comparsa es gratis
LOS ESPERO
de nuevo.



No saben que las calles de ripio
son hermosas
en el barrio.

¿Cómo no pensaron que las plumas
blancas y negras costaron
la vida?

Jamás olviden
que los años pasan,

el latir inmenso
no se detiene.

Los espacios importantes
Un barrio sin tarcos donde pocos te abrazan.
Una provincia con montañas como tantas.

Un país de otro país.

Un planeta que no es el centro.
Un sol tan grandioso, dorado, pequeño.
Una Vía Láctea entre infinitos grupos de estrellas,
más inmensos, tal vez más bellos.

Y aún así recuerdo las violetas de un jardín
de pueblo,
que ya nadie riega.



LIBRERIA RAYUELA
"NOVEDADES DEL MES"

PHILIP ROTH Trilogía americana
RODOLFO WALSH Cuentos completos
HÉCTOR R. LEIS Un testamento de los años 70
JOSÉ CHIARAMONTE Usos políticos de la historia
MARTA NUSSBAUM Las fronteras de la justicia

Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argentina
/Fax: (0387) 4312066 - 4313886 E-mail: rayuela@arnet.com.ar

Carlos Astrada, el filósofo depuesto

Mario Casalla

El pasado mes de abril, fui invitado por Hugo Luchelli Bonadeo (músico, docente e inteligente animador de la cultura nacional) a presentar una nueva edición de «El juego metafísico» de Carlos Astrada (1942). Además ya tiene él en prensa «La doble faz de la dialéctica» (1962) y se propone así ir reeditando la obra completa de uno de los más grandes (y silenciados) filósofos argentinos del siglo XX. Estoy seguro que lo logrará y entonces Astrada (a quien ambos conocimos y tratamos en vida) pueda acaso volver a ser leído y conocido por nuestros jóvenes. Es un desperdicio que esto hoy no ocurra. Por cierto que don Carlos se lo agradecerá pero —a no ilusionarse— ¡que será también regañándolo por alguna minucia pasajera, con esa suerte de «malhumor rezongón» que se le disipaba al rato! Por lo demás, el premio que uno ganaba por aguantarse el rezongo justificaba con creces la paciencia. Todavía cuando hoy me siento a leer o tomarme un cafécito en la confitería «Tolon» (en la vereda de enfrente de su última casa en Buenos Aires, calle Coronel Díaz 1860) tengo la esperanza de que el Viejo vuelva a entrar por la puerta y —después de algún gruñido o carajo de turno— nos dé una clase redonda y oronda sobre la «Fenomenología del Espíritu de Hegel», cuya célebre «dialéctica del Amo y el esclavo», hizo traducir por primera vez al castellano en 1949 cuando era director del Instituto de Filosofía de la UBA (es decir veinte años antes de que apareciera en el FCE la traducción completa de W. Roces!); o la polémica soterrada entre Husserl y Heidegger —que él presenciara en Friburgo en vivo y en directo, entre 1926 y 1931— y que pícaramente adelantara en otra publicación pionera de los Cuadernos de Filosofía: la conferencia husserliana de Berlin «Deslinde entre fenomenología y antropología» (1931), inédita en otra



lengua. Ni qué hablar de los trabajos de y sobre Marx; de sus discusiones con la denominada Escuela de Frankfurt (por ejemplo, sus célebres golpes y contragolpes con Marcuse, a través de la revista «Kairós», en los '60); o sus polémicas recurrentes con el PC argentino por la posición pro-estalinista de éste y por el proverbial antiperonismo de su buró político (por ejemplo, respondiendo a un artículo donde Ernesto Giúdice lo atacaba, le desparchará por carta otro de sus habituales cross a la mandibula: «no puedo compartir una posición que durante el peronismo, lo llevó a usted y a sus camaradas a ir del bracetec de lo más pintoresco, ominoso y colonialista de la oligarquía argentina», constituyendo esto «una injustificable obnubilación de los dirigentes de un partido político que de acuerdo al imperativo doctrinario debería ser la conciencia histórica del proletariado». Y esto sin empacho de que el año anterior hubiera disertado en el

Instituto de Filosofía de Moscú, invitado por el gobierno de la URSS (dos conferencias: «El porvenir de la dialéctica» y «La cultura argentina», 1956). Y que cuatro años más tarde, iniciando su etapa de acercamiento a la interpretación maoísta del marxismo, viajara a China y allí —en el Instituto de Filosofía de Pekín— disertara acerca de «La simultaneidad de las contradicciones» (1960), además de varias y prolongadas entrevistas con el mismísimo Mao Tse Tung. En fin, que se extrañan aquellos caféculos filosóficos con don Carlos Astrada, cuando un pequeño grupo de jóvenes estudiantes de filosofía (¡de la misma Facultad que lo había expulsado y silenciado en 1951!), tocaba diez años después el timbre de su casa para ver cara cara a un tipo que se había tomado la filosofía en serio (cosa poco habitual en las facultades y academias de filosofía, claro está) cuyo nombre estaba silenciado en

la renaciente «universidad democrática» de la Revolución Libertadora, primero, y del onganilato después.

EL FILÓSOFO DEPUESTO

Esta expresión es de otro argentino, también él silenciado a designio y en la misma época: Leopoldo Marechal. La primera vez que la lei fue en una copia mecanografiada entregada en mano por el propio autor (luego publicada). Y también se debió a otra osadía estudiantil de jóvenes peronistas de los '60: el timbre fue esta vez en un edificio del barrio de Once (Av. Rivadavia 2341, piso 7°, dpto. «30») y me acompañaba Edgardo «Bachi» Trilnik. La inquietud era la misma, conocer a los altos nombres intelectuales de aquella generación de los '40, que los políticos de la época no nos nombraban demasiado; Jauretche, Scalabrini, Astrada, Marechal, eran parte de esa constelación y con el tiempo iríamos sabiendo (y aprendiendo en carne propia!) por qué ocurría eso, qué profundas causas internas contribuían a cierto ninguneo y marginación dentro de su propia familia política. Pero entonces, las externas prevalían y a ellas nos referimos ahora. En ese breve trabajo Marechal recuerda el premeditado silencio al que fue sometida su novela «Adán Buenosayres» (1948) por el mundillo intelectual, periodístico y de la crítica literaria, silencio redoblado a partir del golpe cívico-militar de 1955. Dice al respecto: «...desde 1955, no sólo tuvo nuestro país al Gobernante Depuesto, sino también al Médico Depuesto, al Profesor Depuesto, al Cura Depuesto y (tal es mi caso) al Poeta Depuesto»; agregando, con esa fina ironía que lo caracterizaba: «Cierto es que las «deposiciones» de muchos contrarrevolucionarios de América no van más allá del significado médico fisiológico que también lleva esa palabra». (Hago aquí un paréntesis para recordar el nombre de una amiga personal y frecuente colaboradora de «Claves»: Graciela Maturó,



CARAPARI S.A.

CONSTRUCCIONES - MINERA

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA

quién no se sumó al silencio contra Marechal y escribió un excelente comentario sobre esa novela en la Revista de Literaturas Modernas de la Universidad Nacional de Cuyo (nº2, en 1960), algo que el propio Marechal reconocerá expresamente en su artículo «Las claves de Adán Buenosyres» (1966). De ambas cosas conversamos en Salta con la esposa de Marechal (Elbia Rosbasco), cuando visitó la provincia en 1975 invitada por la UNSA. De paso recordemos que –para no ser menos que la UBA– también engrosó la lista de Poetas y Filósofos Depuestos, esta vez con el golpe cívico-militar de 1976, que cortó a la universidad de un solo tajo junto con el resto del país.

Carlos Astrada fue también víctima de aquél manotón gorila de 1955, por eso permítanme incluirlo como el prototipo del Filósofo Depuesto. Sintéticamente dicha la cosa fue así: por Decreto de Aramburu-Rojas del año 1955, se dejaron sin efecto los concursos celebrados en las universidades nacionales, se pidió la renuncia de los profesores y se llamó nuevamente a concurso. Algunos de los que estaban pudieron presentarse y volvieron a ganar sus cátedras, otros se fueron al exilio (interno o externo). En la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA –donde era profesor regular y también Director del Instituto de Filosofía (ambos por concurso)– Astrada se negó a aceptar ese manopleo, no se presentó al concurso de su cátedra (Gnoseología y Metafísica), tampoco docente y entonces se le dio de baja como diente y se colocó en la cátedra a Francisco Romero «por no poder existir más de una cátedra de



Gnoseología y Metafísica en la país». Así de bruto y claro, también por Decreto de Aramburu-Rojas.

Lo que siguió fue su respuesta. Don Carlos no tenía la finura ni la pluma poética de don Leopoldo, así que esa respuesta (publicada en 1964 bajo el título «El manotón gorila», en la segunda edición de «El Mito Gaucho») tuvo también la rotundez de un cross a la mandíbula. Comienza por calificar a la autodenominada Revolución Libertadora como: «...una tribu de gorilas vengadores y asaltantes de cargos públicos, embajadas y cátedras universitarias»; la ubica como «el revés de la tortilla revolucionaria de las apertencias turbias, del latrocinio y del despojo de los bienes nacionales», para terminar casi gritando a través de la tinta (y aquí sí me parece volver a verlo!): «¡A lo que llaman revolución esos truhanes e imbeciles! Es la reaparición de los cogotudos y orejudos del Jockey Club y del Circulo de Armas en el terreno político, los cuáles instrumentaron para el logro de sus fines de venganza, a los pequeños indignados de la FUA, embalándolos, como sicarios

en la calle y en la Universidad con el halago pecuniario y la dádiva de becas, prebendas y canojnias». Lo cual dice, «permitted el acceso a la cátedra universitaria de gente sin idoneidad, de maestrillos ciruelas, llenos de títulos, pero vacuos de cultura, los que se dedicaron con fervor «democrático» a acumular sueldos, viáticos, gangas, viajes pagos al extranjero para participar en «congresos» y «coloquios» en ambientes donde eran unos ilustres desconocidos, haciendo papeles que serían inmortales». Fuerte, verdad?, pero así era el hombre. Claro que si fuese solamente eso, sería él también –por resentimiento– merecedor de sus esas mismas calificaciones, pero Carlos Astrada fue mucho más que todo eso. Le debemos a él la renovación integral y profunda de la agenda filosófica argentina, a partir de la década del '40. Sus relaciones internacionales directas con las figuras centrales de la filosofía contemporánea europea (Husserl, Heidegger, Max Scheller, Nicolai Hartmann, Oskar Becker, Wilhem Szilasi, la nueva tradición hegeliana y marxista, las nuevas perspectivas sociológicas y psicológicas,

etc, etc), trajeron aire fresco y polémico a las ya anquilosadas facultades de filosofía que –en el mejor de los casos– llegaban hasta Kant y Bergson. El célebre Primer Congreso Nacional de Filosofía –realizado en Mendoza en 1949– será el punto de inflexión; ese Congreso, terreno clave de disputa académica (y no sólo de discusión política, como a veces suele ser presentado), renovará todos los sectores de la vida filosófica argentina. Véanse los tres tomos de sus «Actas» y se tendrá una idea aproximada de la «temperatura filosófica» de aquél encuentro internacional. Estaba lo mejor y más granado de la filosofía mundial en esa época (y de todas las escuelas vigentes: tomismo, existencialismo, fenomenología, dialéctica, etc), algo que nunca volvería a ocurrir. Hace años, en mi primera visita a Heidelberg pude conocer y saludar (ya muy anciano) a Hans G. Gadamer quien todavía recordaba la figura de Carlos Astrada, lo cual hacía extensivo a Scheller y Heidegger. Téngase en cuenta –a simple título de muestra– que el propio Max Scheller le dedica a Astrada su obra «Sociología del saber» (de 1928, traducida al castellano en 1935) y lo invitó a sus cursos en la Universidad de Frankfurt. Pero de todo ese costado filosófico de Carlos Astrada hablé en la reciente presentación de su libro «El juego metafísico» en la Biblioteca Nacional; si a Usted eventualmente le interesa el tema, le basta con hacer un click en esta dirección de internet donde el Instituto Luchelli Bonadeo ha subido el correspondiente video (<http://www.youtube.com/watch?v=MDqYTe2Su0>). ¿Cosa triste las «deposiciones», no?

GUIA DE PROFESIONALES

GUSTAVO CECILIA
ODONTOLOGO
GABRIEL CECILIA
ODONTOLOGO
25 de Mayo 591 - Tel. 431-4384
4400 SALTA

CORNEJO D'ANDREA & CORNEJO
ABOGADOS
HECTOR CORNEJO D'ANDREA
AMERICO ATILIO CORNEJO
BERNARDO AMERICO CORNEJO
HECTOR CORNEJO D'ANDREA (H)
Santiago del Estero 569 - Salta (M4000JG)
Tels: (54-387) 421-3052 / 421-3086 - Fax: (54-387) 431-3152

ESTUDIO JURIDICO
Dr. Carlos Douthat
Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075
4400 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO
Dr. GUSTAVO BRUNO & ASOCIADOS
Santiago del Estero 142 - Tel: 422-7568 - 431-1195
4400 - SALTA

María Magdalena Briones
Silvina Briones
ABOGADAS
DEAN FUNES 719 P.B. TEL/FAX: 431-8862
SALTA

ESTUDIO JURIDICO-CONTABLE
Dra. María Silvina Pecci
Dr. Roberto Pecci - Dr. Javier García Pecci
CPN. María Gabriela García Pecci
Sarmiento 268 - Tels.: 4210786 / 4228433
4400 - Salta

EMILIA FORNARI
PABLO DE LA MERCED
ABOGADOS
ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

SOSA Y ASOCIADOS
ABOGADOS
BALCARCE 472
TEL.: 431-0134 LINEAS ROTATIVAS
FAX: 431-1529
E-mail: sosabogados@arnet.com.ar

UT RAD AL
CENTRO DE HEMODIALISIS
SANATORIO EL CARMEN

MARIA JOSEFA ALZUETA
MACARENA CORNEJO
ABOGADOS
Asuntos de Familia - Sucesiones
Gral. Güemes 1349 - 1º Piso Tel: 422-0864 - SALTA

OSVALDO CAMISAR
ABOGADO
Leguizamón 452
Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829
4400 - SALTA

A propósito de un ejemplo vital

El Cura Brochero y su tiempo de Jorge Torres Roggero

Oswaldo Raúl Valli

Jorge Torres Roggero es Doctor en Letras, jubilado de la Universidad de Córdoba. Es un activo militante del peronismo ortodoxo lo que le costó (porque además es un militante de tribuna) una fuerte persecución en la universidad. Es uno de los pocos que introdujo la obra de Kusch en el ambiente académico y de los primeros en estudiar a Marechal; formó a muchos jóvenes algunos de los cuales han tomado su bandera y sus cátedras. Ha escrito muchísimos libros muy interesantes cuyos títulos ya señalan su posicionamiento: *San Jauretche: para pensar la realidad nacional*. *El canto exacto desde la cultura popular*. *Calibar sin rastros*. *El ambiente de la aurora: Lugones, Córdoba y los inicios de la modernidad literaria*. *Dones del canto: cantar, contar, hablar: geotextos de identidad y poder*, *Confusa Patria*, y varios más. En el librito que yo coordiné por del Signo -Pensamiento argentino y opción decolonial- se incluye un texto muy bastante polémico.

Son numerosos los textos suscitados a lo largo del tiempo por la carismática y arrolladora personalidad de José Gabriel del Rosario Brochero. Desde los concebidos por quienes redujeron su tarea misional al ámbito serrano sin reconocerle proyección nacional, a los que realizan sus condiciones de luchador contra la ignorancia y el abandono en la campaña cordobesa, desde quienes valoran sólo su condición de caudillo respetado y amado por el pueblo, a los se detienen en la marca evangélica subyacente en cada hecho protagonizado por este sacerdote empecinado en hacer realidad viva el credo ignaciano «para gloria de Dios y bien de los hombres».

Con *El cura Brochero y su tiempo*² del poeta y ensayista cordobés Jorge Torres Roggero la problemática brochariana se enriquece y complejiza a través de la interacción de lo religioso con práctica política, reflexiones sobre el devenir del tiempo con planteos centrados en las tensiones entre pueblo y clase dominante. Como explica el autor al comienzo, no se trata de un trabajo biográfico ni de un texto histórico en el sentido lato del término, quizá pueda hablarse de un relato o en todo caso de un «desvalido ejercicio de hermenéutica» que por propia dinámica abre puertas a múltiples posibilidades interpretativas. Hasta el receptor menos avisado podrá intuir que aquel

«desvalido ejercicio» no es sino la puesta en marcha de un intenso y riguroso proceso intelectual basado en recabar datos, cotejar fuentes, configurar atmósferas, transcribir opiniones e interrelacionar momentos históricos. Un desarrollo de escritura que requiere no sólo de prácticas lectoras habituadas a saltos temáticos, variadas apelaciones a otros textos o a cambios constantes de registros discursivos, sino a la comprensión de

aquellos puntos nodales que sustentan ideológicamente la obra.

Desde esta perspectiva adquiere sentido considerar a Brochero como fruto de una magnífica síntesis entre la impronta marcada por los Ejercicios Espirituales y el compromiso entrañablemente fraterno con los desprotegidos de siempre. En última instancia un hacedor de la modernidad que, a diferencia de tantos esforzados seguidores de utopías individuales puso su fe religiosa, como veremos enseguida, al servicio de las

diferentes comunidades con las que trabajó en el transcurso de su existencia.

En tren de hurgar en el vasto material histórico, sociológico y religioso que conforma esta obra, llama la atención el énfasis puesto por el autor en el rescate de un Brochero plebérico de dinamismo que no desdeña fatigar caminos, polemizar en diarios de la época o acudir a espacios de poder toda vez que fuese necesario (su titánica lucha a favor de la construcción de nuevas líneas ferroviarias tendientes a mejorar condiciones de vida en la región lo pintan de cuerpo entero) En efecto, este «santo obrando desde el corazón de la historia»-como grafica Torres Roggero en admirable síntesis- lejos de clausurar sus actos en una religiosidad cultural, vacía y anestesiante, convirtió el ejercicio de su ministerio en hecho vivo dirigido a plenificar y dar sentido a la existencia de las víctimas de los poderosos. Dicho de otra manera un hombre que supo asumir en todos sus alcances, la misión que le fue encomendada de ponerse del lado de aquellos que llevan la «marca del patrón»: tuberculosis, analfabetismo, alcoholismo, trabajos de niños y mujeres»

Un cura que no dudó *embarrarse* en los distintos ámbitos donde fue



ACCESORIOS del NORTE SALTA S.C.

Mendoza 1464 - Tel/Fax: (0387) 421-6080 - 4400 - Salta

necesaria su presencia. Entre ellos el de la política en su cara genuinamente transformadora y por ende crítica no sólo frente al colonialismo físico, mental y espiritual predominante en su época, sino sobre todo recalitrante antagonista de los poderes que se beneficiaban con la fragmentación de los sectores populares. De esa actitud se desprende un tópico en cierta medida recurrente a lo largo de la obra: la participación social como hecho necesario en la vida de los pueblos fomentada por nuestro cura a través de la energía simbólica del *espíritu de minga* tanto en lo que refiere al trabajo compartido, como a la resistencia desplegada frente al adversario común. Es decir, un sistema de representaciones colectivas en el que prima través del «codo con codo comunitario» un sentido renovado de las relaciones humanas y por cierto de la vida.

Respecto a estas últimas consideraciones y atento al potencial reflexivo que suscita este libro, se toma difícil resistir la tentación de acudir a una de las ideas-fuerza que circulan desde el comienzo por sus páginas. Enemigo acérrimo del fariseísmo instalado en sectores bien definidos de la sociedad,



Monumento al Cura Brochero

Brochero grita cuando hay que gritar y fustiga cuando se debe fustigar. No se cansa de buscar resquicios y urdir estratagemas para que los pobres puedan defenderse mejor o de advertir «que el hombre debe antes perder su honor, sus bienes o riquezas y su vida misma antes que perder a Dios, o sea su salvación». Dos caras de una misma realidad que confluyen, como se ha visto hasta aquí, en la construcción escrituraria de un ser humano necesitado de *oración*, *meditación* y *contemplación* como fuente nutricia de un principio ineludible: *ser hombre para los demás* en el sentido más hondo de la pedagogía ignaciana,

maestra y guía en gran parte de su existencia y fundamento último del profetismo que signó su vida sacerdotal.

Apuntes finales

Queda plantearse de qué modo ubicar al «Brochero en presente» señalado en el título anterior y nada mejor en este caso que recurrir a un par de preguntas concomitantes: una formulada por el propio autor y la otra por quien esto escribe: ¿Podemos releerlo, plantea Torres Roggero, para que comience a decirnos el mensaje

profundo de sus gestos, sus afanes, sus renunciamentos y decires»? ¿Seríamos capaces de escucharlo y sobre todo interpretarlo a la luz de este clima social tan reacio a influencias sustanciales en lo que refiere a aprendizaje de vida, como permeable a la repetición mimética de lo visto y escuchado en los grandes medios comunicacionales?

Resulta difícil, habida cuenta la complejidad de elementos en juego, encontrar respuestas directas, taxativas a tales interrogantes. De allí la importancia adquirida por obras de la magnitud de *El cura Brochero y su tiempo*, con su inagotable capacidad para abrir mentes, aportando conocimientos y sobre todo rescatando profundos saberes populares. De esta manera el «cura gaucho» con su poncho de burda lana y celo misionero, seguirá hablándonos, gritándonos casi, que estar con el otro adquiere sentido pleno cuando se lo ayuda a liberarse de quienes se adueñan de sus bienes, su pensamiento y en última instancia, de su vida.

(Notas)

¹ (1840-1914)

² Córdoba: Babel Editorial, 2012



CEREUS

Vinos de Altura

Salta: sebastián@cereus.com.ar

Tel: (+54) 387 - 156852827

www.cereus.com.ar

CLAVES

PERIODICO INDEPENDIENTE

DECLARADO DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARIA DE CULTURA DE LA NACION Y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA

Administración y Redacción CASEROS 646 - LOCAL "8"

Tel: (0387) 4315018 - Tel: (0387) 4315018 N° Prop. Intelectual : 295075

E-mail: gonclaves2004@yahoo.com.ar Director Proprietario: PEDRO GONZALEZ



CEREUS

Vinos de Altura

Salta: sebastián@cereus.com.ar

Tel: (+54) 387 - 156852827

www.cereus.com.ar

Antología del soneto lunfardo

Luis Alposta.

ENRIQUE CADICAMO

BANDERA BAJA

Hace unos cuantos años en un barrio de chatas hubo una piba hermosa que me calzó los puntos, con la que por las tardes del brazo íbamos juntos a robar por las quintas jazmines y foscatas.

Era un romance puro, sereno ... de inocencia ... Uno de esos romances que lleva al casamiento. Mas, por robarle un beso surgió un resentimiento y del resentimiento para siempre la ausencia.

A esta piba del barrio que no pude hacer mía, que lució su pureza igual que un camafeo, como un taxi nuevo hoy la vi que venía ...

Hoy, la vi que yiraba linda como una alheja, que agarró por Corrientes con bandera en flameo y volvió por Lavalle con la bandera baja.

CLEDONIO E. FLORES

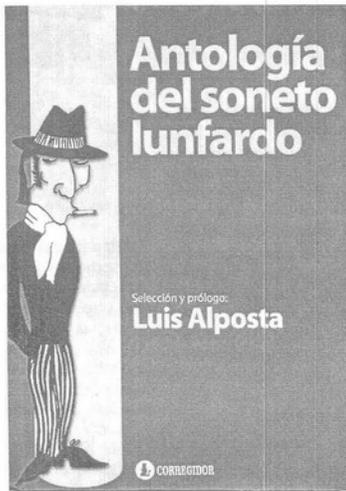
MUSA REA

No tengo el berretín de ser un bardo chamuyador letrao ni de spamento; yo escribo humildemente lo que siento y pa escribir mejor lo hago en lunfardo.

Yo no le canto al perfumado nardo ni al constelao azul del firmamento; yo busco en el suburbio sentimiento. ¡Pa cantarle a una flor, le canto al cardo!

Y porque embroco la emoción que emana del suburbio tristón, de la bacana, del tango candombero y cadencioso.

Surge a torrentes mi mistonga musa: Es que yo tengo un alma rentifusa bajo esta pinta de bacán lustroso!



Jorge Luis Borges llamó al lunfardo «tecnología de la furca y de la ganzaña» y, agregaba, «imaginar que esa lengua técnica - lengua especializada en la infamia-puede arrinconar al castellano es como enseñar que el dialecto de las matemáticas o de las cerrajerías pueda ascender a único idioma». José Gobello, la máxima autoridad en materia de lunfardo, señala que Borges «cayó en el engaño al que habían succumbido los primeros lunfardistas, Benigno B. Lugones, Antonio Dellepiane, Luis María Drago, José S. Álvarez» (los tres primeros, cronistas policiales). Gobello atribuye al genovés, hablado por la inmigración italiana que se asentó en el barrio de La Boca, el mayor aporte de vocablos al lunfardo. No desdeña, tampoco, la contribución de otros dialectos italianos, afro-portugueses, del argot francés e incluso de otras jergas delictuales.

El autor de esta antología sostiene que «rimar al itálico modo», a imitación de Dante y Petrarca, aparece en español con el marqués de Santillana. Para nosotros es cosa sabida que fueron Boscán y Garcilaso los que introdujeron el soneto en la lengua castellana. Parece un extraño capricho de esta forma poética que pueda revestir tanto la pasión amorosa escrita con finura como las impresiones entre irónicas, cariñosas y despreciativas del lunfardo. El soneto, que aparece como el epítome de la poesía culta, parece apto para describir las pasiones de un malevo, una prostituta o un ladrón impenitente. Esta selección lo confirma.

JULIÁN CENTEYA

LA MUSA MISTONGA

Yo canto en lunfá mi tristeza de hombre y ando en la vida con mi musa rante. Ella es así, maleva, yo atorrante, camina a mi costao y tiene un nombre.

Nació conmigo allá en Boedo y Chiclana y se hizo mansa en juego de palmera. Nunca una bronca, siempre cadenera, vivo con ella muy de la banana.

Me fue como me fue y a ella lo mismo, una va el alfito, otra el abismo, conforme con lo que es, nunca rezonga.

Fratela con mi suerte la cinchamos. ¡Pasaos de media raya la llevamos! Sos mi namí mejor, Musa Mistonga.

DARWIN SÁNCHEZ

CAFETIN DE LOS MALOS AIRES

Cuatro minas que están en la estacada, cuatro cuentas perdidas de un rosario a la pesca obligada de un otario que les garpe una copa adulterada.

Un trompa que ya tiene bien ganada su fama de nufián prostibulario, que el día que destapen su prontuario tendremos a la poli acuartelada.

La roña, porque minga de limpieza, te sube de los pies a la cabeza. Rematando este cuadro a maravillas,

un punto narigón, la mar de flaco, que mareao por las cañas y el tabaco, las va de redentor de poligrayas.

TANGO

SIEMENS

HEWLETT
PACKARD

IBM

xerox

intel

DIPLAN

Pueyrredón 140 | Salta
Tel. 4-318318
www.mikro.com.ar

mikro
tecnología que sirve